

# PRESENTE Y FUTURO DE LA ENERGÍA NUCLEOELÉCTRICA

La capacidad mundial de generación de energía nucleoelectrica, con 437 reactores nucleares de potencia en funcionamiento y 68 nuevos reactores en construcción, alcanzó los 372,5 GW(e) a finales de 2012. A pesar del escepticismo, y en algunos casos del temor, del público tras el accidente nuclear de Fukushima Daiichi en marzo de 2011, dos años después la demanda de energía nucleoelectrica sigue creciendo continuamente, aunque a un ritmo más lento.

Un número considerable de países sigue llevando adelante los planes para la implantación o ampliación de sus programas nucleoelectricos porque los elementos que motivaron el recurso a la energía nucleoelectrica antes de Fukushima no han cambiado. Entre ellos cabe citar el cambio climático, el limitado suministro de combustible fósil y las preocupaciones por la seguridad energética.

Al parecer, la energía nucleoelectrica va a proseguir su expansión global de forma constante, aunque más lentamente de lo previsto antes del accidente nuclear de Fukushima Daiichi. Las últimas proyecciones del OIEA muestran un aumento constante del número de centrales nucleares en el mundo en los próximos 20 años. Estas indican un crecimiento de la capacidad nucleoelectrica para 2030 de un 23 % en la proyección baja y de un 100 % en la proyección alta. La mayor parte de los reactores nucleares de potencia previstos o en construcción están en Asia.

En 2012 comenzó la construcción de siete centrales nucleares. Fuqing 4, Shidaowan 1, Tianwan 3 y Yangjiang 4 en China, Shin-Ulchin 1 en Corea, Baltiisk 1 en Rusia, y Barakah 1 en los Emiratos Árabes Unidos. Este aumento respecto de las cifras de años anteriores indica un interés y un compromiso constantes respecto de la energía nucleoelectrica y demuestra la resiliencia de ese tipo de energía.

Los países están pidiendo a los proveedores diseños de reactores nuevos e innovadores que cumplan requisitos estrictos en materia de seguridad, capacidad de la red eléctrica nacional, tamaño y plazos de construcción, lo que indica que la energía nucleoelectrica va a seguir en expansión durante los próximos decenios

## Seguridad

Es evidente que ese crecimiento del sector debe ir acompañado por un aumento de la seguridad. El accidente nuclear de Fukushima Daiichi se ha descrito como una llamada para despertar a quienes intervienen en la generación de energía nucleoelectrica. Según el Director General del OIEA Yukiya Amano, el accidente nos recordó que la seguridad no puede darse nunca por descontada, ni siquiera en países industriales avanzados con considerable

experiencia en el uso de la energía nuclear.

Se han extraído importantes enseñanzas, aunque todavía podrán aprenderse más lecciones. Hemos podido absorber rápidamente las enseñanzas del accidente en materia de seguridad y ayudar a los Estados miembros a aplicarlas en los reactores en

funcionamiento de todo el mundo. Los reactores nucleares son ahora más seguros que antes del accidente, como sucede en muchos otros sectores. De hecho, desde el accidente de Chernobyl en 1986, el régimen de seguridad nuclear ha pasado a ser considerablemente más sólido. Han entrado en vigor muchos mecanismos jurídicamente vinculantes en el ámbito internacional, por ejemplo, la Convención sobre Seguridad Nuclear y la Convención conjunta sobre seguridad en la gestión del combustible gastado y sobre seguridad en la gestión de desechos radiactivos, que ayudan a constituir una red de apoyo en torno a los Miembros del OIEA e impulsan a la industria nuclear mundial hacia una constante mejora de la seguridad en esa esfera.

## Planificación de la energía nucleoelectrica

Dado que muchos países, los denominados países que se incorporan al ámbito nuclear, siguen considerando la posibilidad de introducir la energía nucleoelectrica en su mezcla energética, el OIEA ofrece algunos servicios para ayudarles a evaluar su preparación y a tomar decisiones fundamentadas. Esos servicios abarcan desde la asistencia a los Estados Miembros para crear su capacidad de planificación energética independientemente de cualquier interés en la energía nucleoelectrica, hasta el apoyo para planificar una estrategia energética a largo plazo y la asistencia para desarrollar una infraestructura nacional, con inclusión de la gestión de desechos radiactivos y la clausura.

Durante las diferentes etapas de desarrollo de los programas nucleoelectricos de los Estados Miembros prestamos servicios integrados para ayudarles a asegurar que el uso de la energía nuclear se haga en condiciones de seguridad tecnológica y física, así como de forma responsable y fiable.

---

Alexander Bychkov, Director General Adjunto, Jefe del Departamento de Energía Nuclear del OIEA.

